

PROYECTO EDUCATIVO
DE LA COMUNIDAD MISION / JUVENTUD

Asamblea General, Agosto de 1996

I. Presentación

II. Motivación

III. Fundamentación

1. Análisis de la Realidad Juvenil
2. Base socio-cultura;
3. Base pedagógica.
4. Base psicológica.
5. Otros apoyos

IV: La Misión según nuestro Carisma

1. Finalidad educativa.
2. Filosofía y vida.
3. Como ente social.
4. Como comunidad educativa.
5. Vocación y misión.
6. Criterios de acción.
 - 6.1. Lo fundamental del P.E.
 - 6.2. Cualidades sobresalientes de nuestro P.E.
7. Objetivos generales.

V. Las tres Etapas o niveles de este Proyecto

1. El despertar de la propia identidad.
2. El crecimiento personal y solidario.
3. Apertura a la fe en Jesús de Nazaret.

VI. Evaluación

VII. Formación para la Misión.

I. Presentamos este Proyecto Educativo

Nuestro carisma implica un compromiso voluntario de seguimiento de Jesús, que nos llama a vivir una vida seglar cada vez más acorde con su mensaje evangélico en fraternidad comunitaria y eclesial.

Nos sentimos enviados al mundo con atención preferente hacia los jóvenes con menos recursos y oportunidades, con voluntad de recíproca evangelización.

Este envío nos exige una presencia que intenta ser imagen de Jesús, testimonio de amor entre nosotros y con los jóvenes (Const.46).

Este Proyecto Educativo está basado en nuestras vidas y experiencia. A través de él queremos aportar algo nuevo, partiendo de la dimensión social y seglar (Const.48).

II. ¿Qué nos motiva a la Comunidad para la Misión?

Nos estimula y nos entusiasma la misión con los jóvenes por ir comprendiendo el mandato de Cristo Jesús de "amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo (Lc 10,27). Como Comunidad nos sentimos convocados, dentro de la Iglesia, a la extensión M Reino de Dios y en concreto al servicio a la juventud, con preferencia la de menos recursos, y en los propios ambientes de vida (Const. no 1 y 51).

Nos motiva transmitir y compartir nuestra fe a través de nuestro modo de vivir, con un estilo hecho de gratuidad, de gusto por la dignidad de la persona, del joven, con todo el amor que sentimos hacia ellos y que hemos recibido gratis.

Finalmente, nos motiva la alegría de vivir no tanto pendientes de nosotros mismos cuanto de un proyecto que nos da sentido, vitalidad y alegría profundas al dejarnos sorprender por la visión del mundo menos acomodada que los mismos jóvenes transmiten.

Las dificultades y aun el sufrimiento, no impiden darnos desde lo que somos con nuestras cualidades y nuestras limitaciones, como contagio de la esperanza que despierta en nosotros la fe en Jesús. Creemos que en la Comunidad Misión-juventud está una semilla sembrada por Él y sólo hace falta que demos la posibilidad de que crezca.

III. ¿En qué basamos nuestro Proyecto Educativo?

"Nuestra Comunidad se entiende a si misma, fundamentalmente, como proyección de vida y no sólo de acción, y se expresa entre los jóvenes a través de su presencia educativa" (Constituciones nº 46).

Análisis de la realidad juvenil.

La aparición de una cultura específicamente juvenil nace paralela a la industrialización y se desarrolla plenamente a lo largo de la segunda mitad M siglo XX. Durante este tiempo los adultos y las instituciones sociales han sido más bien testigos o acompañantes que no han tenido fácil establecer relaciones de mutua reflexión con los jóvenes, lo cual es previsible que se continúe y agrave en este siglo XXI que comienza.

Convencionalmente la categoría de joven se ha fijado entre los quince y los veinticuatro años, pero el límite en el que el joven es reconocido plenamente como adulto ha sido siempre un fenómeno social. Esta crisis de identidad que implica el tránsito a la condición de adulto tiende a alargarse desmesuradamente en nuestra cultura occidental moderna.

La juventud española está formada por diez millones de jóvenes que tiene entre quince y veintinueve años y suponen un cuarto de población. Lo que unifica a estos jóvenes por encima de las diferencias que podemos encontrar, entre ellos, viene dado por los problemas de inserción laboral,

dependencia de la familia e imposibilidad de formar la propia, dificultad de acceso a la vivienda y para independizarse económicamente, con lo que en este contexto, la condición de joven puede pasar de ser una promesa a una condena.

En los tiempos de crisis y cambios que vivimos hoy, es un hecho que los jóvenes vuelven a espacios conocidos y cercanos como la familia, hacia el momento presente incluida la noche, y ante lo inhóspito que les resulta el ambiente extremo buscan su identidad más individual que colectivamente y lo privado es para ellos más importante que lo público. En el fondo se sienten solitarios y huyen de compromisos serios. El grupo de amigos ejerce un gran influjo en la orientación de la vida.

El nivel de aspiraciones que, por otra parte, la sociedad fomenta en ellos, blanco preferido de la publicidad, de las utopías y de los intereses políticos, se compaginan mal con sus posibilidades reales, con lo que la autoestima está a la baja en adolescentes y jóvenes. La enorme dificultad de encontrar empleo, el estrés de la vida urbana, la inseguridad, las carencias afectivas, la incomprensión y la incomunicación, cuando no el maltrato, son fuente de frustración y de marginación y hasta de trastornos psicopatológicos en muchos adolescentes y jóvenes. La agresividad y la violencia son consecuencia de la incidencia angustiosa de la crisis en ellos.

Las estructuras de poder, de información, del capital y de las técnicas de progreso, que manipulan a los jóvenes y adultos, hacen que la vida de la mayoría sea algo que ocurre y no algo que cada uno puede hacer. La incitación al consumo, la competitividad y la despreocupación se impone a la masa de jóvenes, sin participación real en la toma de decisiones. Es necesaria una promoción positiva de cada joven y de sus grupos y asociaciones. No se trata de hacer "por" y "para" ellos, sino con ellos.

La cultura juvenil es positiva cuando deja de tener un papel de incidencia neoliberal (muy fuerte hoy) y pasa a tener otro de cambio social, frente a la ideología e imposición del capitalismo, rechazo del "desorden establecido" e integración en los nuevos movimientos sociales: ONGs, voluntariados, movimientos pacifistas, feministas, ecologistas o de derechos humanos. La participación en asociaciones voluntarias, deportivas, culturales, de ocio y tiempo libre, son de buena aceptación. Aumenta la cultura de la solidaridad.

2. Base socio-cultural

Según el análisis de la sociedad y de la cultura, la Comunidad Misión Juventud resalta el valor de la -PERSONA- tiende a favorecer un hombre y mujer jóvenes nuevos-, con una visión M MUNDO-más según Dios- y de la IGLESIA-siguiendo las directrices de Concilio Vaticano 11-, todo ello esbozado en nuestro Credo.

Este proyecto debe ser actualizado con frecuencia y adaptado a las diversas situaciones en que la Comunidad realiza su Misión.

3. Base pedagógica

Buscamos el proceso pedagógico más adecuado, considerando las corrientes pedagógicas actuales y nuestra propia experiencia educativa.

- *Con métodos activos y participativos, personalizadores, siendo los jóvenes protagonistas de su propio desarrollo.*
- *En equipos o grupos pequeños, de aprendizaje de la vida, con orientación y acompañamiento adulto que faciliten los procesos de crecimiento personal.*
- *Por medio de planes, programas y actividades, atractivos e innovadores, según los centros de interés de jóvenes, aunque orientados a los objetivos propuestos*
- *Con una orientación personalizadora y comunitaria a la vez, para el desarrollo afectivo, y abierta al servicio de la comunidad, barrio, localidad, etc.*
- *Esa orientación despertará el interés y responsabilidad por la propia formación personal integradora, que transforme su vida, actitudes, hábitos, criterios.*

4. Base psicológica.

En el proceso de desarrollo personal creemos necesario el autoconocimiento, de cada persona y grupo, para hacer posible la personalización al despertar y desarrollo de la conciencia social de los adolescentes y jóvenes. Lo anterior contribuye a respetar los ritmos y los procesos personales y grupales.

- *La experiencia comunitaria utiliza los conocimientos de la psicología humanística como el Análisis Transaccional, que ilumina desde dónde nos comunicamos y cómo lo hacemos; la Gestalt, para darnos cuenta de lo que está pasando aquí y ahora en nosotros, responsabilizarnos de nuestras emociones y sentirnos completos, no divididos; la Dinámica de Grupos, cómo estamos y nos relacionamos en grupo; etc.*
- *También estamos abiertos a las aportaciones del mundo oriental para desarrollar la capacidad de interiorización a través de técnicas como el Yoga y el Zen, revalorizando lo corporal*
- *La Relación de Ayuda, método no-directivo de Carl Rogers, PRH, etc son caminos para contrastar nuestro crecimiento personal.*
- *Finalmente, consideramos importante todo lo que favorece la relación interpersonal y la comunicación de sí en la pareja, equipos de formación o de revisión,. etc.*

5. Otros apoyos.

Teniendo siempre presente que lo más original es el valor de la persona, el interés educativo tendrá en consideración los avances que se vayan produciendo en materia y base humanística, manteniendo un continuo diálogo con la sociedad y las ciencias en los distintos campos: sociológico, ecológico, de soporte informático y de medios de comunicación.

IV.La Misión según nuestro Carisma

1.Finalidad educativa.

Queremos servir a la juventud y con los jóvenes, creyentes y no creyentes desde sus problemas y necesidades reales (Const. 31 y 34) y a la vez como mutua ayuda e interacción (Const. 27) en intercambio de valores.

Nos proponemos ver y sentir a los jóvenes como amigos y hermanos (Const.49) sirviéndoles para su mejor desarrollo integral, esto es, de toda la persona y en todas sus facetas (Const.48).

Nos importa la etapa evolutiva de la adolescencia y juventud por considerar:

- que son las menos atendidas por las instituciones sociales y aun eclesiales.
- que son los períodos de edad difíciles en los aspectos psíquico-personal y espiritual-religioso.
- que con facilidad se puede entrar en la marginación por desorientación, confusión y dificultades para la inserción socio-laboral y aun eclesial.
- que abunda la automarginación por fracaso escolar y otras causas.
- que, al mismo tiempo, son las etapas en que se forja el carácter y la personalidad, la orientación y el sentido de la vida que puede marcar el resto de la misma.

Por la evolución social de la realidad juvenil será también objeto de nuestra acción educativa la preadolescencia y la primera juventud.

Queremos, pues, contribuir con otras instituciones y asociaciones educativas, valorando sobre todo el tiempo libre y con la referencia final de Jesús de Nazaret.

2. Filosofía y vida.

Está animada por una filosofía personalista expresiva de un verdadero "humanismo cristiano" que trata de promover el reconocimiento de la dignidad y el desarrollo integral y pleno de cada ser humano, desde su misma juventud actual.

Una filosofía de la vida que solo será eficaz en la transmisión o intervención educativa, cuando el que trata de servir en ella, la vive. Sólo así será real y verdad nuestro principio educativo de actuar por la "presencia e irradiación" (Const. nº 46).

3. Como ente social

Como entidad social, mantiene el concepto de fraternidad humana universal, de la solidaridad local, nacional e internacional y propugna una sociedad mejor, más al servicio de; hombre y más según Dios.

Por ello ha de educar en la conciencia social y activa correspondiente, y para actuar el cambio social. Su escuela es la propia comunidad y la fraternidad en ella, evitando paternalismos y proteccionismos.

4. Como comunidad educativa.

Como comunidad educativa y evangelizadora de jóvenes, y con preferencia los que en la vida y sociedad tienen menos oportunidades y recursos, tiene un modelo de ser persona y de sentido último de la vida, en el Amor y Reino de Dios, en Cristo. Es la Misión recibida en la Iglesia. En la Comunidad todos sin excepción y todo lo suyo ha de ser educativo.

5. Vocación y Misión.

Vocación, como elección y llamada personal M Señor que crea la convocación o comunidad, y misión se relacionan, al tener la misma raíz carismática en el amor de Dios a los hombres, amor al prójimo para nosotros, particularizado dentro de; general; en los jóvenes cuando la problemática de éstos es uno de los signos de los tiempos preocupantes en la Iglesia.

Tarea que, a la vez, nos identifica con la misión misma de Jesús: la construcción M Reino entre los hombres.

Así, el proyecto educativo no solo da criterios y signos, ya que su finalidad es instrumentar las mediaciones M amor de Dios en Jesucristo - Iglesia Comunidad -jóvenes.

De la vocación personal al seguimiento de Jesús, pasando por la vocación comunitaria, fraterna, se llega a la misión entre los jóvenes según diversas formas de intervención directas o indirectas.

6. Criterios de acción.

- *Acrecentar el interés por la propia persona y en general por el mundo de las personas. Personalismo, personalización, autoestima.*
- *Conseguir una calidad de relaciones, horizontales, de amistad, de comunicación y participación. En recíproca comunicación.*
- *Lograr que cada uno se interese y se responsabilice de su formación integral y como persona social.*
- *Interesar y preparar animadores, educadores para el desarrollo infantil y juvenil en tiempo libre.*
- *Formar, a la vez, mediadores sociales comprometidos en el cambio social.*
- *Crear la preocupación preferencial por la juventud con menos recursos, marginada y necesitada.*
- *Anunciar el mensaje evangélico de Jesús de Nazaret, capaz de cambiar desde el interior, por el amor, a la persona, su vida y sentido de la misma, así como su proyecto exterior.*

6.1 Lo fundamental del Proyecto Educativo.

- *La persona, el tipo de hombre y mujer "nuevos" que se propone facilitar nuestra intervención educativa, respetando la originalidad, libertad, ritmo y proceso propio de cada joven.*
- *Y todo ello mediante caminos de crecimiento, personalización y socialización local y universal, de fondo cristiano (Credo de la C.M.J.).*
- *La educación en valores, humanos, sociales y espirituales, respetando siempre el descubrimiento y asunción de la propia personalidad (Credo C.M.J.), y potenciando el reconocimiento personal, la autoestima, la vida y la esperanza.*
- *Una concepción de la sociedad, del mundo y del progreso, al servicio de la persona según criterios*
- *evangélicos implícitos o explícitos, de paz, justicia y*
- *solidaridad que abarquen a la Humanidad entera*
- *(Credo C.M.J).*
- *Y respetando la decisión y libertad personal, la fe en Dios, Personal, Amor, Padre, autor y fin de la vida en Jesucristo mediador, y en el Pueblo de Dios que debe ser la Iglesia.*
- *Así como, en otros casos, el respeto y fidelidad a las sanas, rectas y partes comunes de verdad de otras creencias y religiones, sobre todo monoteístas.*

6.2. Cualidades sobresalientes de nuestro P E

- *La identificación eclesial católica de la Comunidad como marco de referencia y como tal, universal, abierta al diálogo y a la actitud preferencial por los pobres.*
- *La preferencia de solidaridad hacia los jóvenes con menos recursos y oportunidades de promoción, que viven en ambientes marginales, y en general, menos favorecidos por el sistema.*
- *La seclaridad que se orienta a las tareas profesionales, institucionales y otras, así como a entes de validez social que estén en servicio y contacto con jóvenes.*
- *La tendencia a favorecer la participación activa y el protagonismo de adolescentes y jóvenes y de sus grupos, así como su responsabilidad y compromiso en el desarrollo personal, grupal y social, en la toma de decisiones con sus riesgos, avances y frustraciones consiguientes.*
- *La creación de conciencia social y apartidista para el fomento de la participación actual o futura en la problemática común, política, obrera o sindical.*
- *Y como medios el diálogo, la tolerancia, la democracia y la solidaridad, concretas o en lo inmediato y local y abiertas a lo universal. Todo orientado siempre hacia los menos favorecidos.*
- *La actuación en cooperación, grupos y equipos, convivencias, asociaciones, favoreciendo la comunicación cada vez más profunda y la apertura y contacto con el entorno real y exterior.*
- *La relación y colaboración, en lo posible, con padres y familias de los adolescentes y jóvenes en quienes intervenimos educativamente, como primeros educadores y principales responsables de sus hijos/as.*
- *El uso del tiempo libre para actividades educativas, la animación socio-cultural, contacto con la naturaleza, el ejercicio físico y deportes, las acciones grupales y personales de expresión, creativa, dinámicas, audiovisuales y dramáticas,...*
- *La orientación comunitaria y asociativa en general, la creación de grupos de asociaciones, centros y tareas juveniles.*

7. Objetivos generales.

Toda una filosofía de la vida para encarnar en un hombre y mujer jóvenes nuevos, comprometidos en el hacer cotidiano de una sociedad más justa y más humana por más al servicio del hombre y que trata de hacer el

- SER PERSONA, creciendo en el desarrollo de la identidad y personalidad.
- SER SOLIDARIO con toda persona, sin fronteras, con los próximos y ciudadano local y M mundo.
- SER UTIL, por el trabajo, el estudio, la cooperación social, el amor a la naturaleza, la tolerancia,....
- SER CULTURAL, abierto al aprender para mejor ser y servir.
- SER FESTIVO, con la alegría y la iniciativa, valorando el tiempo libre personal, de niños y jóvenes, y de todas las personas.
- SER TRASCENDENTE, cultivando los valores humanos superiores, entrando en el misterio y problema del hombre, abierto a Dios.

V. las 3 etapas o niveles de este Proyecto

"Desarrollamos nuestra Misión cerca de la juventud, a través de un Proyecto Educativo abierto y flexible que comprende tres etapas progresivas con objetivos acentuados en cada una.

- 1 . El despertar de su propia identidad.
2. El crecimiento personal y solidario.
- 3 La apertura a la fe en Jesús de Nazaret."
(Constituciones nº 52)

1. Despertar de la propia identidad.

Se dirige a los adolescentes y jóvenes que experimentan una situación carenciaj, algún tipo de marginación social y cultura; que les pone en el límite de la problemática social, como muestra de un vacío que no es sino la otra cara de la inquietud por su vida. Así se orienta hacia los jóvenes con menos recursos y más desfavorecidos.

El joven tiene, en este caso, unas necesidades básicas que cubrir para poder llegar a tener la dignidad de persona humana: la necesidad de ser valorado por sí mismo y de estar motivado, la de sentirse útil, activo y protagonista.

Se tratará, por tanto, de enfrentar al joven consigo mismo, con los demás y con su entorno, para que pueda reconocer y liberar su potenciaj humano, no depender sino curar sus carencias y depertar a la conciencia de su propia identidad.

Se precisará, por parte de los animadores y educadores en las diversas actividades, una vocación y cualidades específicas, trabajo fuerte en equipo, caracter flexible y con recursos, capacidad creativa y de escucha y sobre todo, ser conscientes de la mutua interacción educativa.

Los métodos tendrán que ser activos y de amplia participación a partir del espacio vital del joven, con la pedagogía de acción-reflexión-evaluación permanente en base a las actividades y a las personas.

OBJETIVOS EDUCATIVOS GENERALES DEL PRIMER NIVEL

- A) *Afectivos: autoestima, relaciones familiares,*
 - *adaptación social, interpersonal, ambiental.*
- B) *Sociales: trabajo, tolerancia frente a agresividad habilidades sociales, prevención de drogas y formas de marginación en la juventud más desfavorecida.*
- C) *Intelectuales. capacitación y orientación de estudios, interés por la cultura y el arte.*
- D) *Físicos: educación en la salud e higiene, el deporte, la ecología, naturaleza y medio ambiente.*
- E) *Éticos: educación en valores.*

MEDIOS:

- *el propio medio ambiente social: familia, amigos, calle y barrio, centros de enseñanza.*
- *asociaciones: vecinales, casas de juventud, deportivas, de tiempo libre, culturales, etc.*
- *talleres escuela u ocupacionales, y centros o equipos de integración social, cultural y laboral.*

2. El crecimiento personal y solidario.

Se dirige a aquellos jóvenes que ya pueden manifestar, de alguna manera, un interés por asumir su vida con los objetivos de una integración personal y social.

Descubrimos experimentalmente como tres aspectos que mutuamente se interaccionan: la necesidad inicial de una elemental experiencia gratificante de sus vidas; la de una básica curación de traumas, resentimientos y prejuicios que originan en el joven reacciones desproporcionadas; y la necesidad de experimentarse aprendiendo la gestión de su propio crecimiento.

En este período se dan signos de decantación hacia la apertura frente a los que se cierran en su propia utilidad: la alegría de vivir, la integración corporal y con el pasado, la apertura a los demás y la búsqueda de orientación y sentido para su vida.

El animador tiene que darse cuenta, en esta etapa, que se pone el acento en el joven mismo, como un necesario repliegue para un salto cualitativo, evitando los narcisismos; si éstos persisten, será preferible reformular el proceso y lo equipos a seguir alimentándolo.

Esto supone que los animadores de este nivel tienen que estar preparados para acompañar a los jóvenes. personas con capacidad de cercanía cálida, de escucha y seguimiento personal. Proyectan con autenticidad sus opción personal como referencia concreta en la que creen y a la que se entregan, pero reconociendo que hay otras muchas que merecen un gran respeto.

Corresponden a esta etapa todos los medios que potencien explícitamente el crecimiento de la persona, aprovechando los recursos de formación y los intercambios con grupos que permitan el encuentro y la confrontación, el enriquecimiento y la apertura. Diríamos todo aquello que suscite "experiencias cumbres" a niveles físicos, psicológicos y sociológicos, incluyendo el descubrimiento y cercanía de] dolor humano.

Naturalmente esta etapa no va separada de la anterior. Por ejemplo, promoviendo la dimensión de] trabajo a través de talleres de integración social, este proyecto pretende no solo la resolución M problema M paro, sino la promoción de personas armónicas preparadas para la vida.

OBJETIVOS EDUCATIVOS GENERALES DEL SEGUNDO NIVEL:

- A) *Afectivos: autenticidad existencial creciente o coherencia entre lo que se siente, piensa, dice y hace, crecimiento en los valores humanos: responsabilidad, veracidad, educación en el amor, el afecto y la sexualidad, compañerismo y solidaridad, apertura a la trascendencia.*
- B) *Sociales: la integración de las relaciones humanas; apertura a la conciencia social y a la problemática de la justicia: educación para la democracia y el cambio social, educación intercultural y para la animación socio-cultural.*
- C) *Éticos: armonización de la escala de valores formación ética y moral y en la dignidad y libertad de la persona, sus deberes y derechos.*
- D) *Espirituales: criterios y sentido de la vida; apertura al misterio y el problema del Hombre.*

MEDIOS:

- *Grupos de crecimiento o de personalización social.*
- *Escuelas de animación socio-cultural y de tiempo libre.*
- *Y en general todas aquellas actividades juveniles (convivencias, cursillos, acampadas, centros y casas, etc.) que formen en el ajuste personal, en la conciencia social, en los valores y derechos humanos y que den una filosofía de la vida, según los anteriores criterios.*
- *Voluntariado social juvenil que eduque y comprometa pra una cultura de la solidaridad y de la paz.*

3. Apertura a la fe en Jesús de Nazaret.

La apertura al misterio y problema del hombre, la búsqueda del sentido de la vida y de una más verdadera imagen de Dios, lleva a jóvenes inquietos a este nuevo nivel.

Supone, de alguna manera, haber recorrido las etapas anteriores. Porque aquí se trata de que el joven pueda entrar en un nuevo registro de conciencia: asumir todo lo humano, la vida y su presencia en el mundo, desde Dios. Esta etapa se dirige, pues, a aquellos jóvenes a quienes se les da a Jesús formando parte de un grupo eclesial orientado a la construcción del Reino de Dios.

Es el joven el que toma la iniciativa, fruto de una llamada interior y personal, por la que pide ayuda para entrar en una experiencia abierta a una radical novedad: la de seguimiento o encuentro con Jesús de Nazaret, experiencia gratuita que alcanza a la globalidad de la persona. En consecuencia acepta progresivamente que la búsqueda de Jesús pasa por las mediaciones de la experiencia de Dios como: la oración interiorización de la Palabra de Dios y de los Sacramentos, la comunidad concreta con la que comparte su fe dentro de la Iglesia, el descubrimiento de su quehacer como cristiano en el mundo, y en general la experiencia de la propia persona en búsqueda, ante todo, de la voluntad de Dios.

Es, en primer lugar, la misma Comunidad la que dentro de la Iglesia, con sus luces y sombras, es referencia para estos jóvenes. Y es ella la que envía a algunos hermanos a ser animadores de la fe como testigos entre ellos, a quienes comunican de quién se han fiado y por quién se sienten habitados, la experiencia que la Comunidad tiene de Dios en Cristo. Así el animador de la fe tiene conciencia de que, desde su realidad, se pone al servicio de la llamada, de la invitación que Dios hace a ese o a esa joven concretos; es un mediador, por tanto, que estimula y valora la experiencia de fe que tiene lugar de manera misteriosa en el alma del joven. Acompaña, comparte, no empuja.

Será el equipo de animadores el que tendrá que adaptar a cada grupo y persona los años necesarios en el proceso y los temas y experiencias concretos que vayan conformando su ser creyente. No obstante se ve claro que sea un proceso catecumenal en el que se da una experiencia de grupo y un acompañamiento personal que tendría como dos partes:

1) la consolidación humana de la apertura del joven a Dios hasta que pueda hacer la "opción fundamental", de modo que el joven constata experimentalmente hasta qué punto es cierto que no se auto-engaña en la decisión. Conocer los fundamentos que constituyen en el hombre la fe en Dios, el conocimiento del Jesús de la historia y su conexión con el Cristo de la fe, el contacto con la Palabra de Dios y los Sacramentos, la historia de la Iglesia y su vivencia en comunidades, el aprendizaje de la meditación personal y de la oración litúrgica, de la lectura creyente de la realidad y de la revisión de vida. Se trata de una etapa de purificación de las mediaciones de Dios recibidas, que terminará en la preparación del proyecto personal de vida a la luz de la fe.

2) Como consecuencia de lo anterior, surge esta segunda parte que tiene por objeto ya experimentarse siguiendo a Jesús en un estilo de vida, un modo de ser persona y modo de estar en el mundo. Es una experiencia de constante confrontación de su trabajo y de sus afectos, de su servicio y de su silencio, de su uso del tiempo, del dinero y de la vida cotidiana, con el mensaje del Reino de Dios, mediante un grupo de revisión de vida según el Evangelio; y continuar la formación cristiana integrando progresivamente el proceso humano y el espiritual, hasta que confluyan y pueda hacer una opción vocacional por seguir a Jesús en los cauces de una comunidad eclesial con su carisma y misión.

OBJETIVOS EDUCATIVOS GENERALES DEL TERCER NIVEL:

- A) *ENCARNACION. La Iglesia ha tomado conciencia de que no se puede evangelizar si no es desde la solidaridad con aquellos a quienes se dirige (Cfr. GS 1) Así la Comunidad Misión-juventud quiere evangelizar en unión profunda con la promoción y liberación humanas y asumiendo la opción por los pobres.*
- B) *TESTIMONIO. 'La Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar, mediante el testimonio' (E:N: 21). La C.M.J. quiere dar testimonio de la vida nueva M Evangelio a veces de manera silenciosa y otras explícita, tanto de manera personal cuanto comunitaria, pero siempre de modo significativo.*
- *C). ANUNCIO EXPLICITO DE JESUCRISTO. 'No hay evangelización verdadera mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino, el misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios " (E. N. 22). La C.M.J. no puede escamotear a los jóvenes que no conocen al Señor el tesoro que los creyentes hemos encontrado.*

MEDIOS:

- *Actividad testimonial de los miembros de la Comunidad en sus propios ambientes de vida: trabajo, amigos, barrio, familia, amigos de los hijos, centros académicos, etc.*
- *Participación de los miembros de la Misión Juventud y de la Comunidad como tal en la Pastoral juvenil de la propia parroquia, M Arciprestazgo o de la Iglesia locales incluso universal.*
- *Promoción de actividades de fe-joven o de grupos generacionales de crecimiento o personalización de la fe, como preparación a la participación en el proceso catecumenal.*
- *Participación en la Escuelas y actividades de formación de catequistas o de animadores de pastoral de juventud.*
- *Aportación a los procesos catecumenales y su proyección posterior, eclesial, hacia la C. M. J. y hacia otras comunidades según la vocación de cada joven.*

VI. Evaluación

Es indispensable, en el método general acción-reflexión, la evaluación periódica y continua M proyecto educativo, que se plasma en cada una de las actividades.

Cada grupo de trabajo lo hace desde su propia realidad, pero el miembro de Misión-juventud tiene en cuenta el conjunto de estas líneas de acción educativa.

Periódicamente, el equipo animador de la acción juvenil de la Comunidad evaluará:

- lo que favorece la participación responsable de todos los miembros;
- los aspectos que producen malestar o las inquietudes que no se canalizan adecuadamente;
- el uso de los medios.

Del resultado de esta evaluación periódica en las Asambleas generales o por parte M E. G. C. se irán seleccionando las propuestas de mejora del Proyecto educativo.

VII. Formación para la Misión.

El miembro de la Comunidad no va a la Misión como un protagonista de su propia acción, sino como tal miembro de la Comunidad enviado con tros a la extensión del Reino.

Para ello es imprescindible el trabajo en equipo que atempere personalismos y la formación actualizada y permanente que supere la "buena voluntad".

El equipo de formación estará atento a promover y suscitar esta formación para la Misión en todos y cada uno de los miembros, ya que todos tenemos nuestro lugar en el mundo, de acuerdo con el plan de Dios.